

La labor museográfica en voz de especialistas

Al hacer referencia a una exposición, los comentarios giran en torno a lo que precisamente está exhibido; sin embargo, no todos conocemos o imaginamos qué hay detrás, cuál es el proceso que nos permite disfrutar del recorrido por una sala con obras ubicadas adecuadamente para su apreciación.

Para hablar del tema, José de Santiago Silva, profesor emérito y coordinador de Investigación, Difusión y Catalogación del Acervo Artístico de la Facultad de Artes y Diseño (FAD) de la UNAM, y Angélica Valentino Muñoz, colaboradora adjunta de dicha coordinación, participaron en el webinar *Experiencia de la Curaduría en la Exposición De Humanos, Lugares y Cosas. Colección Toledo*.

La Coordinación General de Estudios Técnicos Especializados de la Preparatoria organizó una serie de pláticas, en las que colaboran expertos en distintos temas relacionados con las diferentes áreas de los ETE. Los invitados amplían el panorama de los alumnos en cuanto a la profundización y aplicación de los conocimientos adquiridos.

Selección

“El asunto que ahora nos ocupa es sumamente interesante porque conjuga el proceso de producción, distribución y

Experiencia de la curaduría en la exposición *De Humanos, lugares y cosas. Colección Toledo*

consumo de bienes artísticos, los cuales deben ser puestos en común y uno de sus canales de distribución es la museografía”, afirmó José de Santiago.

Al introducir el tema, comentó sobre la amistad entre Toledo y el fotógrafo Cartier Bresson, con cuya obra comenzó una colección el artista mexicano, hasta reunir más de 100 mil imágenes de distintos autores. Ésa fue la primera situación ante la cual se enfrentaron los encargados de organizar la exposición *De Humanos, lugares y cosas. Colección Toledo*, presentada en la Antigua Academia de San Carlos. De modo que, con base en muestras previas de ese material, se hizo una nueva selección.

La museografía, dijo, requiere que haya un propósito como en cualquier mensaje artístico. Por lo anterior, se investigó, documentaron las piezas, crearon un fichero, realizaron una distribución teórica, cédulas de cada sección y de cada objeto. Después, en una segunda etapa y con una lista de la obra, se trabajó con el área de diseño a fin de hacer esto visible.

Durante el trabajo previo, expresó, falleció el maestro Toledo, quien se mostró muy generoso con el proyecto, que fue una colaboración entre el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca y la FAD.

Proceso

Angélica Valentino destacó que, con la citada lista, generaron un guion museográfico, es decir, la organización precisa de las obras, gráficos y recursos audiovisuales en el espacio. Se planeó un cronograma, que es la representación gráfica y ordenada de las funciones y las tareas para cumplir en tiempo y forma con las fases del proceso.

La etapa de realización está constituida por dos procesos: el montaje e iluminación del espacio. Se hizo una síntesis de la exposición y se plasmó una especie de línea de tiempo. Eran 121 piezas montadas en seis salas. En la etapa de funcionamiento deben preverse diversas medidas como vigilancia y verificación permanente de las piezas, así como el comportamiento de los materiales y sus posibles afectaciones, por lo cual resulta necesario, en algunos casos, la reubicación de las piezas. Además de la limpieza y el mantenimiento tanto de las salas como de la obra.

“Actualmente enfrentamos el reto de hacer las exposiciones no presenciales, sino virtuales, por la pandemia y la necesidad de tener presencia en otros campos de comunicación social. Así, con mayor difusión y permanencia en la web serán vistas por más personas”, concluyó José de Santiago.

En dicha ocasión, dirigió la sesión Laura Belén Rojas Morales, coordinadora de los ETE Auxiliar Museógrafo Restaurador y Auxiliar Fotógrafo, Laboratorista y Prensa.

